

# EL RADICAL

## Semanario popular

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre... 0'75 pesetas  
Pago anticipado

TORTOSA

Sábado 21 de Febrero de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

### CINISME SUPERLATIU

Don Pedanci, lo de la pell dura i de la cara dobla, lo tipo més acabat dels paquiderms de la política tortosina, s'ha sentit repentinament delicat de cutis, s'ha donat inopinadament per ofés perquè uns periodistes, enterats dels seus treballs de bastidors en la comedia electoral, los hi han tirat als nassos, los hi han posat al descobert per a que'ls cegos que'l seguixen i'l creuen obriguen los ulls i li giren les espalles per farsant; i ell que fins avui ha viscut de la injuria i de la calumnia, ell que dirieu que s'hi engreixa revolent com les gallines lo pudrimer de les humanes miserias i de les més asqueroses baixeses, ell que quan escriu de les coses santes pareix que no conege més diccioniari que'l de la xulperia acanallada, ell que no ha aguantat mai la llengua ni la pluma davant de lo més sagrat ni de les més immaculades honres, ell que tantes vegades ha hagut de ser cridat als tribunals de justicia per injuriador i per calumniador amagant-se quan ha pogut darrere d'un infeliç testafarro i retractant-se cobardament quan no ha pogut fer lo primer, ell per a qui la política i les idees religioses no són més que un medi de fer diners, ell que si conequés la vergonya ja fa temps que no s'atreveria a surtir de casa, ara ha cregut convenient representar lo paper de donzella pública i reclamar la ajuda de la autoritat judicial contra un periodista que ha posat en lletres d'impremta lo que está en la conciencia de tots, en la d'ell mateix; ara's ressent de que un altre periodista, o seguint la farsa per que li toca per ofici, o parlant en lo cor a la mà perquè ignora'ls pactes fets, li fuetega les acorçades galtes en la mateixa tralla que ell sol usar contra les persones honrades que li surten al camí.

Si aixó fos senyal de *despaquidermicació*; si les queixes en lo pacient denotessen adquisició de sentits en lo que encara alena perquè no n'ha tingut mai, seria cas de felicitar-mos, que sempre és motiu de goig la resurrecció d'un cadavre moral; pero aixó com alló, com lo de ans, com lo de tota la seua vida política, tot es comedia, tot es farsa, tot es cop d'efecte per a despistar la

opinió, per a atraure's les simpaties dels benaventurats apareixent com una víctima, com un calumniat.

La qüestió ara és que entre atacs i contestacions, entre trucs i retrucs, entre anades i vingudes al jugat, passen les eleccions i vingue juntament en la centésima carabaça efectiva lo desitjat *triomf moral* que done peu a les combinacions de la superba ambició, i juntament en lo *triomf moral* i la efectiva carabaça centésima de la série los dinerets promesos barata la representació, que tot ajuda a viure an est mon indecent aont després d'unes quantes *sabrades* rebudes los dona a la major part de les «desvergonyides» persones per no voler fiar més.

Lo mal per al protagonista d'esta nostra verídica historia es que fins los més cegos ja hi comencen a vore i són molts los que diuen que quan ell tan fresc, tan despreocupat, tan dur de pell en altres ocasions més tan a la tremenda, invocant *nada menos* que la protecció dels tribunals de justicia, és que deu tindre molt d'interés en desmentir lo que ja s'escampa massa per als seus intents.

Aquella vella de cent vintidós anys que's va morir queixant-se de que ja no podria veure rés més de nou, pot ser mai havia ensomiat que les coses noves futures puguessen ser tan estupendes com les que's veuen avui en dia: lo *inyó* Guarch tirant discursos *preunsiados con castella* no als mitins rurals i don Pedanci escandalisant-se de que se li suposen segones intencions en la seua «honrada» gestió política.

*La caridad es hija de la Iglesia Católica*  
Nunca el altruismo ni el humanitarismo han podido obrar un solo «milagro» de sacrificio y amor en pro del prójimo.  
La caridad los hace a millares y todos los días.  
Escuchad, sinó, uno... de los últimos.  
Hace pocos días murió el santo Obispo de Zamora.  
Sus testamentarios han repartido a los pobres la modestísima herencia del Prelado.  
¡No hay que decir que pronto acaban de dar!  
¡Porque no había qué!  
El Prelado se había cuidado en vida de repartir sus sobrantes a los pobres.  
Hace un mes enviaba el venerable

Obispo 200 pesetas a cada uno de los párvulos de Zamora para que socorriesen a los pobres.  
Y les ordenaba que guardasen en reserva su nombre y rogasen a los pobres socorridos le encomendasen en sus oraciones.  
Para dar ese donativo, el Prelado de Zamora tuvo que vender un precioso pectoral.  
Así realizan la caridad nuestros Prelados.  
¿Cuándo podemos decir otro tanto de Lerroux, Iglesias, Guarquet, Billeteré y demás próquimos?

### ¡Esos anticlericales son unos ridículos!

Francia, como España, como Europa, como el mundo todo, está llena de «maravillas» cristianas. Catedrales, Santuarios, museos, bibliotecas, lo más selecto... es debido a la Iglesia... o lo protege la Iglesia... o respalda la Iglesia... pero no quieren confesarlo! Y hasta... si han de ser vistos... no quieren «visitar ni ver» nada que sea clerical.

«Divertido» ha sido el viaje de Poincaré por Francia... divertido y «ridículo»...

Saint Junien, un cuarto de hora de parada. — ¡La Marsellesa! — Todos los turistas republicanos se apean de los automóviles. Poincaré trueca su gorra chata por un melón muy tieso (melón en el «argot» parisiense, equivale a sombrero hongo o bombín). Los concejales, con sus flamantes levitas color pulga y sus tubos relucientes y pelilargos, presentan sus homenajes al jefe del Estado.

— ¿Qué tiene usted que enseñarnos, Sr. Alcalde?

— Saint Junien posee un monumento notable del siglo XIV; de todos los puntos de Francia vienen a visitarlo. Es la iglesia, la cual da nombre al pueblo.

Poincaré se sobresalta al oír esas palabras e interroga con la mirada a Pujalet, organizador de la caravana, a Mollard, escenógrafo, y a Kilotz, ministro responsable.

— ¡Es una lástima, señor presidente! No podemos salirnos del programa y la iglesia no figura en él. (Bajito al oído del presidente.) ¿Qué diría el diputado?

— ¡No tiene usted alguna otra curiosidad digna de visitarse en este hermoso pueblo, señor alcalde?

— Tenemos la fábrica de guantes con una chimenea de treinta y cinco metros.

— Pues vamos a ver la chimenea.

A los pocos minutos, toda la caravana sale de Saint Junien y desaparece tras una nube de polvo.

Al día siguiente, los cuarenta automóviles trepidantes y malolientes llegan a Eymoutiers. Quince minutos de parada. — ¡La Marsellesa! todo el mundo se apéa.

— ¿Qué hay que ver en Eymoutiers, señor alcalde?

De todas partes viene gente a ver la iglesia, verdadera joya del siglo XIII, y las vidrieras, las más hermosas de Francia. El señor presidente va a tener ocasión de admirar un tesoro artístico incomparable.

El ministro Kilotz hace un signo de desolación ¡imposible!

El presidente entabla animada conversación con los concejales de Eymoutiers.

Entretanto Kilotz, a hurtadillas, como quien va a levantar las manos, se llega a la iglesia a contemplar las vidrieras. El protestante no puede comprometerse a los ojos de los buenos republicanos por haber entrado en una iglesia católica.

Luego, a solas en la lemosina presidencial, confiesa su escapatoria.

— ¡Las he visto! — exclama bajito y con misterio.

— ¡Oh! ¿De veras? ¿Cómo son?

— ¡Admirables! For do rojo...

— ¡Pues si son tan rojas, bien pudieran haberme permitido visitarlas!

Al día siguiente los cuarenta automóviles llegan polvorientos y jadeantes a Saint Leonard.

— ¿Cómo? ¿Otro santo? ¿Es que no podía haberse elegido otro itinerario, un itinerario republicano y laico?

— ¿Por qué es célebre Saint-Leonard?

— Por su campanario del siglo XV... una preciosidad...

— ¡Otra vez!...

... y por su antiguo alcalde y diputado, el famoso republicano Tourgnol. Tourgnol ya no existe, el campanario sí.

— No importa, hablemos de Tourgnol.

Y hablaron de Tourgnol. Y nadie se atrevió a decir una palabra del precioso campanario ni a dirigir-

le de reojo siquiera una mirada. Los chauffeurs solamente subieron a él, acompañados por el sacristán, y declararon que desde arriba, Poincaré y sus acólitos les parecían muy pequeñitos...

## El gran enemigo de Portugal

La república portuguesa está minada por fieros enemigos. El trabajo de zapa es continuo, el peligro de una catástrofe nacional inminente. Hasta los más ardientes partidarios del régimen confiesan sin rebozo que «todo huele a podrido».

«Tiene la República portuguesa —dice Teófilo Braga— un gran enemigo que labra contra ella; me refiero a los socialistas, obreros asociados y que profesan en su mayor parte las ideas anarquistas, alimentadas por algunos intelectuales portugueses y extranjeros que, generalmente, laboran en el misterio.

Los sindicalistas trajeron la República con la promesa de que encontrarían en ella, satisfechas todas sus aspiraciones. Se les ofreció lo que no puede cumplirse. Ahora piden el cumplimiento de aquellos fantásticos programas, y no hay forma de complacerles.

Por el contrario, han sido clausurados sus círculos, se les envolvió en el papel sellado, hay muchos sindicalistas en la cárcel y en el destierro; pero ellos no ven por ningún lado la realización de cuantas promesas

Vino al poder Alfonso Costa para contenerlos; pero como este hombre público fué precisamente el que soltó más prendas en tiempo de la Monarquía, se creen los sindicalistas en el derecho de exigirle y amenazarle todos los días.

Hace poco tiempo rogó el gobernador civil de Lisboa a los sindicalistas acudiesen en comisión a su despacho para oír ciertas reclamaciones.

Los obreros contestaron al emisario del gobernador diciendo:

—«Si el gobernador quiere decirnos algo, que venga a nuestra casa, que somos tanto como él. Además, no tenemos que pedirle ni darle cuentas, porque nuestros compromisos están con Alfonso Costa, único que debe liquidar con nosotros.»

Yo puedo asegurar que la suerte de Portugal está hoy en manos del sindicalismo que ejerce una verdadera tiranía sobre los partidos políticos y sobre el mismo Gobierno.

Entre la gran masa de sindicalistas que hay en Portugal figuran desalmados capaces de apelar a los medios más criminales.

Los jefes y oficiales del Ejército, ¿qué hacen? No pueden hacer nada. Saben que la Monarquía no es posible y piensan además que una revolución dentro de la República no mejoraría nuestra suerte, como no fuese para entregarnos en manos de los extranjeros.

Ello sin embargo, aunque sea doloroso confesarlo, ésta es la única perspectiva que hoy tenemos los portugueses. O desarmamos el sindicalismo, o corremos el peligro de una intervención extraña, en la cual tendría que hacer el pueblo español algún papel, aunque sólo fuese obedeciendo al requerimiento de Inglaterra o Alemania.

En Portugal abundan las opiniones favorables a la intervención, porque dentro del actual estado de cosas sólo se advierten vislumbres de una gran catástrofe nacional.

## Bien le está a la blasfemia

Es mucha verdad lo que dicen nuestros refranes: «A Deu, qui li fa, la paga...» i «qui fuig de Déu corre debades»...

Los blasfemos, los viciosos, todos los que desprecian la ley de Dios, tarde o temprano «pagan a Dios sus deudas»... «Dios tiene una caña y al que no coge hoy, coge mañana»... ¡No'n hi ha més!

Dice «La Correspondencia de España»:

«Después de la guerra franco-prusiana de 1870, fué convertida en taller de fabricación de cartuchos la capilla de los Padres Capuchinos de Perpignan, conservándose en una de las salas una imagen de la Santísima Virgen. Cierta día en que se hablaban obreras, una que lo hacía allí por primera vez, dijo al ver a la sagrada imagen después de proferir algunas blasfemias: «Tú también debes ser republicana», y haciendo un gorro frigio con un pedazo de papel colorado que pudo facilitarse, lo colocó sobre la cabeza de la estatua. Mas, apenas se sentó para empezar a trabajar, sonó una explosión, y la desgraciada blasfema fué arrojada a distancia, hecha pedazos, manchando las paredes y el techo con su sangre, cuyos vestigios se conservan aún, como perenne testimonio de la divina justicia.»

¿Qué les parece? ¿Castiga o no Dios a los blasfemos?

Ya comienzan los republicanos a tirarse los trastos a la cabeza, precisamente ahora que trataban de unirse.

Dice «El País», contestando al manifiesto de Lerroux:

«Cuarenta años de farsas y de habilidades, son muchos años para que todavía se pretenda tomar el cabello a la opinión republicana; y esas habilidades de cacique rural debe guardarlas don Alejandro para los monárquicos, pero no para los republicanos, a quienes se nos debe ya el lenguaje de la más franca y noble sinceridad.»

Y una posición financiera, y el acta de diputado y varios miles de duros de renta, y varios HP. de sesenta coballos, y un arrión respetable y un tupé muy florido.

Este párrafo final no es de «El País», pero como si lo fuera.

## Una protesta enérgica

El Cardenal Luçon ha dirigido al clero y fieles de su Diócesis una nueva protesta contra la ley de separación que se consuma en la citada Diócesis al ponerse en práctica el decreto de expoliación de 6 de Julio de 1912, adjudicando a los departamentos del Marne y de los Ardenes los bienes del Arzobispado, del cabildo metropolitano y de los seminarios. Recuerda los principales puntos de la ley y dice que 324 sacerdotes de la Diócesis no reciben nada del Estado, que ha negado la deuda reconocida ya por la Asamblea nacional de Noviembre de 1789. Protesta contra la adjudicación que el Estado se hace de las fundaciones piadosas y de las cajas de los sacerdotes ancianos y enfermos.

«Obligados a ceder ante la fuerza, añade, declaramos que no renunciamos a ninguno de nuestros títulos. Mantenemos y reservamos todos los derechos de la Iglesia sobre los bienes confiscados.»

Termina el Prelado invitando a los fieles a observar la prohibición de adquirir o arrendar, sin permiso de la autoridad eclesiástica, los bienes de que se ha despojado a la Iglesia o a las congregaciones religiosas, bajo pena de excomunión, que les haría indignos de los sacramentos y de la sepultura eclesiástica.

con calabaza obtenida en el examen de *Historia de la LITERATURA* en Castellón, se ofrece para reporter de cualquier periódico anticlerical.

Pell dob'a acreditada. Vergonya perduda.  
Razón: En la Redacción de *El Pueblo*

## Infamias del periodismo rojo

Otra vez la Prensa sectaria, la Prensa que amuralla su conciencia con unas cuantas monedas alcanzadas a costa de la mentira, del escándalo y de criminales sangrias en la honra agera, ha escrito en la historia de su vida nueva página de oprobio.

Un día es la información falsa, tendenciosa, maliciosamente encaminada; otro día es la agresión injusta, inmotivada, con propósitos bastardos concebida; en una ocasión es la burla canallesca que ridiculiza al religioso; en otro es el cieno arrojado premeditado y alevosamente contra honras inmaculadas. Entonces, ahora y siempre, la impiedad, la lobreguez de las almas muertas al bien, el odio de corazones enfermos, de pasiones bajas, se manifestaron y se manifiestan en esa Prensa, baldón de la clase, afrenta de los profesionales de la pluma.

No nos ha extrañado el caso, que sin duda no será el último que habrá

que sumar a los muchos ya conocidos.

*España Nueva*, el periódico desenfadado y en innúmeras ocasiones asqueante, contaba entre sus redactores al hoy ya dichoso periodista Vidal y Planas, el mismo que no hace muchos días fué indultado de la pena que le impuso un Consejo de Guerra.

Apremios de su inexperiencia profesional llevaron a Vidal y Planas a escribir o a copiar, mejor dicho, cierto artículo titulado «Un negocio de librería» que el Director de *España Nueva*, Serrano Anguita, le dictó.

El artículo ha sido denunciado por el Ministerio Fiscal y el propio Serrano Anguita entrega al Juzgado las cuartillas, eludiendo toda responsabilidad, cuando suyos eran los conceptos en ellas contenidos, penados por la ley, y obra solamente del señor Vidal y Planas la letra, es decir, la copia de cuanto le dictara ante varios redactores el Director Serrano Anguita.

Bien se comprenderá que la acción es infame y merece la protesta enérgica y viril, no ya de los profesionales que sientan en honor, sino de toda persona que no haya renunciado a los fueros de la propia dignidad.

Y hombres de la condición miserable de Serrano Anguita son los que aspiran a regenerar al pueblo, los que constantemente están lanzando a los cuatro vientos las utopías que disfrazan con los nombres de libertad, progreso, derechos de ciudadano, valor cívico, y cuando llega el momento de responder de sus propios actos se ocultan en la sombra y en vez de levantar la frente con arrogancia, huyen, cobardes, por el camino lleno de cieno, que ya maliciosamente se han preparado de antemano.

Pero, afortunadamente para Vidal y Planas, el desengaño sufrido, al apartarse del camino de perdición que seguía, tal vez le haya abierto de par en par las puertas de la salvación.

Es, en efecto, edificante su arrepentimiento, es sincera su conversión, hermosa su retractación. El periodista antes indiferente, incrédulo quizás, ha elevado su mirada suplicante al Cielo, ha llorado lágrimas tiernas de dolor por sus culpas pasadas, ha rezado, se ha prosternado ante el Tribunal de la Penitencia y ha recibido en su pecho el Cuerpo Divino de Cristo Redentor.

¡Hermoso ejemplo que tantos otros debieran imitar!

## Estadísticas consoladoras

Las publicadas recientemente por el Vaticano acusan un aumento considerable de católicos en Italia.

Un indicio irrecusable es el aumento de alumnos en los Seminarios, que obliga a fundar cincuenta y dos Seminarios nuevos.

Las propagandas de Otoño realizadas por los católicos; su lucha triunfal en las elecciones; la tenaz oposición a la

ley del Divorcio, rechazada por gran mayoría, y las iniquidades cometidas por el alcalde masón Nathan, han abierto un ancho campo de acción al catolicismo en Italia

Se preparan varios actos de propaganda en distintos pueblos por las Juventudes católicas.

Otra... república contra la masonería

Después de la república de Colombia, la de Argentina se ha mostrado abiertamente contraria a la Masonería. Esta había solicitado del Gobierno, que no es nada clerical, el reconocimiento de su personalidad civil, y aquél le ha contestado negativamente, fundándose:

1.º Que la Masonería no se persigue el bien común, sino los intereses egoístas de sus miembros en detrimento del resto de los ciudadanos.

2.º Que es una sociedad de apariencias puramente políticas y en realidad antirreligiosa.

3.º Que sus Estatutos combaten la enseñanza religiosa, oponiéndose así a la libertad de enseñanza, que garantiza la constitución del Estado.

5.º Que arrebató a sus miembros la libertad y la independencia políticas, obligándoles con amenazas a votar a quien ella ordena, y

5.º Que constituye una especie de Estado o más bien un Gobierno autónomo e independiente.

¡Cuántas cosas buenas tiene que aprender e imitar la madre patria española de sus hijas emancipadas, las Repúblicas Sudamericanas!

Bocadillos galdosianos

¡Buenos estamos para donativos!

¡Pérez Galdós es un escritor republicano-anticlerical de tomo y lomo!

En sus escritos ha puesto en ridículo personas venerandas, sacras instituciones y hasta nuestras creencias católicas.

¡Pérez Galdós no 's mereix una sed d'aigua de cap persona decent!

Pero... la prensa liberal sólo hábil para inventar patrañas cuando de calumniar se cansa, ha creado un «mito».

Ha «creado la pobreza» de Pérez Galdós.

A la prensa liberal le pasa lo que a aquellas personas habituadas a mentir, que hasta le hacen cuando quieren decir la verdad.

Porque... hay que saber que el Sr. Pérez Galdós no es un «pelao», ni mucho menos.

El «pobrecito» posee una casa magnífica en Madrid, magníficamente amueblada...

...Otra casa en Santander... a todo lujo...

...Miles y miles de durejos que le producen de renta sus libros anticlericales.

Con esto, cualquier hijo de vecino... que no fuera republicano... se contentaría, ¿verdad?... Pues el señor Pérez Galdós no se contenta y quiere más. Pero como a él le estaría mal pedirlo en persona... se han encargado de hacerlo sus amigos... y ¡claro! piden una friolera.

Piden que todos los españoles... hasta los católicos a quienes Pérez Galdós ha insultado en sus amores y en sus creencias, contribuyamos al donativo de «cien mil duros» que necesita; «cuarenta mil para rescatarle del cautiverio de la usura... y sesenta mil para asegurarle la renta que piden su fama, su salud, su tranquilidad y su decoro», dice D. Miguel Moya, Presidente de la «Sociedad Editorial de España», promotora de la «famosa» pensión galdosiana.

¿Qué les parece?

¿No les parece a Vds. que un hombre *fadrí vell*, que, habiendo ganado mucho dinero, debe cuarenta mil duros a los usureros, necesita algo más importante que una pensión?

¿Saben Vds. lo que necesita Pérez Galdós?

Pues... ¡un tutor!

Pero lo más gracioso es que los «amigos galdosianos» quieren que contribuyamos «a la limosna» todos los españoles.

¡Quíá, hombres, quíá! Dénle los suyos... hasta la camisa si quieren, pero nosotros, los católicos... ¡quíá, hombre, no! ni que vengan a pedir limosna todos los republicanos, con Marcelino y «lo sinyó Guarquet» al frente, formando una estudiantina.

«¡Ni un céntim!»

Pero fíjense ustedes, que la mayor parte de los que se interesan por la pensión del Sr. Pérez Galdós son partidarios de colgar este muerto al Estado.

Que es un modo muy sencillo de hacer caridad y ser patriota.

¡Lo que se van a alegrar los usureros cuando lo sepan!

¡Y si el ilustre pensionista sigue el mismo rumbo que hasta aquí!

¡Lo que va a tardar en empeñar la pensión!

Algunos han querido comparar el caso de Galdós con el de Zorrilla.

No tiene semejanza ninguna.

Zorrilla no hubiera hallado un usurero que le prestara cuarenta mil duros, porque jamás pudo reunir semejante suma.

Las obras de su ingenio fueron tan poco recompensadas, que la propiedad de alguna de las que más nombre le han dado fué cedida por cien pesetas.

Galdós, en cambio, ha sido siempre editor de sus propias obras, y ha

sacado de ellas, con la desesperación de los editores, todo el jugo que humanamente podían dar.

Reconocemos que el señor Pérez Galdós escribe harto bien el castellano; pero remunerarle en la actualidad con una espléndida pensión, no es recompensar el genio, sino la prodigalidad.

Y eso, en una tierra en que hay gentes que se mueren de hambre y de frío por las calles, resulta un poco cruel.

El Sr. Galdós no quiso ser un literato nacional, como Zorrilla, al que se cita ahora, como tantos otros; el Sr. Galdós, voluntaria y obstinadamente, con toda premeditación, ha pretendido y logrado ser un escritor sectario, de bandería, representativo del jacobinismo, del anticlericalismo y anticatólico.

El Sr. Galdós, aparte de haber orientado la casi totalidad de sus producciones en un sentido antirreligioso y antitradicional, ha causado otras inolvidables ofensas, ofensas que perduran y permanecerán mientras se lean o representen novelas como «Gloria» y «Doña Perfecta» y dramas como «Electra».

Este singularmente se hizo y puso en escena para ser clarín de batalla y pendón de motín. En él se falsea y se injuria y se afrenta repugnantemente.

Como si no fuera bastante, después el Sr. Galdós dió su nombre al republicanismo anticlerical, y en el Congreso estuvo frente al catolicismo y la tradición, siempre y en todo. Una oposición de adlátere, de figura decorativa, y por lo mismo, nada digna de él ni de la fama de nadie.

Conclusión.

¡No 'n volem saber res!

La pensión que la paguen los republicanos de Tortosa, con Marcelino y lo sinyó Guarquet al frente.

¡Natros... ni un céntim!

BOCADILLOS

A «D. Marselino» se li ha fet la pell molt fina.

Ell, acostumat a les infamies i heretjies de «El Pueblo», no ha pogut sufrir un sueltet anónim de «El Restaurador».

Perque este diari va parlar en la «Crónica» de un «fantasma célebre por sus billetes de Banco», s'ha donat per entés y ha cregut ¡lo molt bendito! que alló's dia per ell.

Y acto seguido i acompanyat de «su Tesorero», lo sinyó Guarquet, que es un altre bendito, ha «citado a juicio de conciliación al director de «El Restaurador».

Es el colmo de la «marselinada».

¿Qué dirien vostés de un «andeviu» que sentint, pel carré, crits de al burro!, ¡al burro! se donés per entés, girés lo cap i cités a juí als cridadors?

Pos... dirien que lo tal individuo si no es burro mereix serho.

Pos apliquen lo «qüento».

Si Marselino no es «ara... fantasma célebre por los billetes de Banco», mereix serho...

Per bendito.

Al dimoni se li ocurrix donarse per entés.

«El Pueblo» está casi siempre escrito con los talones.

¡Al fin, escrito con castellano!

¡Atiendan sino este parrafito que, si no «semblés escrit per Marselino», lo atribuiríamos al sinyó Guarquet.

¡Tan elocuente es él!

Oigan ahora... y rian:

«Somos un periódico democrático, humilde, plebeyo: escriben en él hombres de blusa, hombres pobres, sin otros bienes de fortuna que el trabajo de sus manos o de su inteligencia»...

Esto escribe el dolido, el austero: y continúa:

«Sin embargo, en ese artículo— el artículo al que supone contestó Diario—no hay una sola palabra ofensiva, etc., etc.»

Bien dice «Diario» que ese modo adverbial que subrayamos recuerda aquello de:

Mi madre, «aunque», está impedida, la pobre ¡te quiere tanto!

Según «El Pueblo», el ser pobre es un embargo, un estorbo para ser inteligente y honrado...

Pero... es así que «El Pueblo» dice que sus escritores son plebeyos y pobres...

Luego... según la lógica de «El Pueblo» sus escritores tienen un «pero» para poderse llamar inteligentes y honrados.. Si lo son, que corrija su lógica Marcelino.

Dice «Diario de Tortosa» del 16 Febrero, 1914:

«Esperamos el índice de lo que dice «El Pueblo» que ha hecho por Tortosa D. Marcelino.

Nosotros creemos que fuera de la excitación al motín ha hecho poca cosa más.

Si no que lo diga.»

Bueno, pues, que lo diga.

Eso es lo que queremos los de EL RADICAL.

Hallándose en sesión la Cámara de los diputados de Colombia, oyóse la campanilla del Viático que pasaba por la calle, e inmediatamente todos los diputados, sin indicación de nadie, y como movidos por un resorte, y todas las personas que se hallaban en las tribunas pusieron en pie, en medio de un silencio profundo y en actitud de religiosa adoración permanecieron así hasta que el sonido de la campanilla perdióse en la lontananza.

A juzgar por el estado próspero de esta nación, Dios la reserva, sin duda, días de gloria como recompensa a su fe y su piedad, pues según dicen las Sagradas Escrituras, «la Justicia eleva a las naciones, y el pecado hace a los pueblos miserables y desgraciados».

# SECCION DE ANUNCIOS

EL RADICAL es el semanario que más se lee en la provincia y que menos ha mirado por sus intereses. Por eso abre esta nueva sección de anuncios.

EL RADICAL invita a los señores anunciantes a que usen de nuestra plana de anuncios.

¡Anunciantes!! Os conviene anunciar en EL RADICAL, porque este sólo quiere anunciar cosas formales.

EL RADICAL sólo anunciará lo que pueda garantizar.

¡Compradores!!! Comprad solamente en las casas que anuncie EL RADICAL.

¡Anunciantes!! ¿Queréis anuncios serios? Los tendréis como un dependiente de servicios fúnebres.

¿Queréis anunciaros en broma? Os haremos anuncios que quitarán el hipo.

**Anunciantes: EL RADICAL os espera.**

**ADELANTE. Precios inverosimilmente baratos.**

## BANDO

Si volen comprar poals, pincells, pintes, pantalons, petróleo, papé, persianes, planxes, peluts, picaports, periódics, plantés, petaques, paperines, plomes, pots, pá de pesic, pel de cabra, peanyes, pebre, perols, paneres, perxes, peluix, prenses, pipes, perdigons, panderos, percal, paelles, pel de cuc, pañys, primentons, papabenet, peix, pistoles, portadores, pallús, porcs, pannelles, peucs, pataques, paraigues, pics i pixons.

Compreu-hu sols a les cases que tenen d'anunciadó al RADICAL; es probat, no n'hi han més bons n'hi millós.

## Ungüento contra 'l Pá l' ull,

a base de Sentido Comùn, marca **RADICAL**

Infalible para curar cegueras voluntarias y arrancar tobots de la vista.

Indispensable a los CLARICALES «bornis», que manducándose campechanamente las castañas que les sacamos del fuego, no quieren ver las quemaduras de nuestros dedos.

Usadle y no nos llamareis «tontos» por defenderos, atacando a vuestros más rabiosos enemigos.

Usad nuestro «unguento» y seréis salvos. Usadlo y huirá el miedo de vuestros cuerpos.

Adelante, señores, se regala en nuestros grandes depósitos. Adelante.

**¡NEULÉS!** Procedentes de varias elecciones para diputados. Marcas morrocotudas. Se espera renovar pronto las existencias.

Razón cerca del ex-fielato de los Cuatro Caminos.

## ¡OBESOS!!

Los que padecéis la terrible enfermedad. Los que tenéis la desgracia de pareceros a la Cucafera.

Si no curais es porque no os da la gana.

¿Pesais 500 kilos? ¿Queréis pesar «tres onces en brut»?

Adoptad el tratamiento infalible, recomendado por ininidad de curaciones sorprendentes.

¡Oh, obesos!! No esperéis un solo momento. ¡Meteos CONSUMEROS!

Está probado. No cohrareis, pero en cambio os expondreis a que os arrastren.

Usad el tratamiento, es seguro.

## Contra los blasfemos

Bozales, estacas y artículos del Código Penal contra «ls que parlen brut».

Se regalan en nuestra Redacción, en la Lliga del Bon Mot y en el Requeté,

Remesas a provincias.

Suscribíos a

# EL RADICAL

Plaza del Dr. O'Callaghan